

ELEMENTOS DE POÉTICA HISTÓRICA EL CUENTO HISPANOAMERICANO

Martha Elena Munguía Zatarain



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. LOS ESTUDIOS SOBRE EL CUENTO	11
Definiciones, juicios y consejos. Los escritores ante su labor	18
El cuento como género literario	27
I. LA ORALIDAD EN LA MEMORIA DEL GÉNERO. EL PROCESO DE CONFORMACIÓN DEL CUENTO HISPANOAMERICANO	33
Memoria de los orígenes orales	40
El relato germinal en Hispanoamérica	54
En pos de una lengua literaria americana	71
II. COMPOSICIÓN ARTÍSTICA DEL CUENTO	79
La significación del acontecimiento	80
Tiempo y espacio	91
La tensión	100
El héroe y la voz en el cuento	112
La enunciación y la memoria	121
III. EL CUENTO Y OTRAS FORMAS DISCURSIVAS EN HISPANOAMÉRICA	135
La vecindad del cuento con la lírica	137
El cuento y el artículo de costumbres	147
La leyenda y lo legendario en el cuento	154
La crónica histórica y testimonial ante el cuento	161
Observaciones finales	176
BIBLIOGRAFÍA	179

INTRODUCCIÓN

LOS ESTUDIOS SOBRE EL CUENTO

El presente trabajo parte de la premisa de que existe en Hispanoamérica el cuento como género literario distinguible de otros, con sus propios procesos de conformación histórica; sigue siendo un género vigente, dinámico, en transformación y, a pesar de todo, poco estudiado. Sin embargo, esta afirmación inicial debe ser tomada como lo que es: un mero punto de partida y no una conclusión, pues no pienso que sea posible establecer fronteras absolutas entre los géneros literarios; hay que aspirar a encontrar el diálogo, los cruces, la mutua alimentación entre las distintas formas narrativas.

He recurrido a una serie de propuestas formuladas en el campo de la literatura y de la oralidad, por cierto no siempre referidas al cuento, para intentar construir un discurso teórico que busque explicar algunas particularidades que me parecen determinantes en la conformación de este género literario. Voy a centrar mi atención en el problema de la poética del cuento, es decir, las formas composicionales y estilísticas que caracterizan la configuración del género, en tanto que éste representa un determinado modo de organización de sus materiales, una relación específica con el lenguaje, una forma de visión artística del mundo. Pero no pretendo hacer un estudio abstracto del género, por ello eludo la ilusoria aspiración de forjar un modelo explicativo de sus leyes inmanentes; busco que los problemas teóricos planteados se orienten por la perspectiva histórica.

La hipótesis de la que parto para estudiar los problemas de poética afirma de entrada la orientación histórica de la totalidad del trabajo: la memoria de los orígenes orales en el cuento como el factor determinante para la conformación del género, con sus propios rasgos, con su propia manera de trabajar y de estetizar el mundo. La actitud con la que en diferentes momentos históricos y en distintos proyectos artísticos se asume y se actualiza esta memoria es fundamental en la configuración del acontecimiento, también en los tonos, visiones y perspectivas que elige la voz enunciativa y en el establecimiento de las coordenadas espacio-temporales.

Asumir que el cuento es, en gran parte, resultado de una combinación fértil de diversas formas discursivas relacionadas con la oralidad y, por tanto, con el relato oral —la leyenda, los cuentos al amor de la lumbre, la anécdota— no implica negar la presencia fecunda de otros géneros escritos, fundamentales en la conformación del género: la crónica, los cuadros de costumbres, la fábula, la novela, etc. Hace falta revisar minuciosamente cómo se ha dado la interrelación de todas estas formas para entender cabalmente cómo el cuento no nace en el centro sino en la periferia del área cultural de Hispanoamérica y las implicaciones que esto tendrá en su desarrollo.

Pero no espere el lector encontrar aquí una historia del cuento hispanoamericano que no es tal lo que me he propuesto. Aún falta mucho trabajo para alcanzar a reconstruir el proceso histórico del género. Mis esfuerzos están encaminados hacia la tentativa de repensar teóricamente el problema del estudio histórico del cuento desde los fundamentos dados por la poética. La investigación tampoco se ha formulado como crítica del cuento hispanoamericano, de ahí que no deba reprochársele la rapidez con la que paso sobre algunos textos. La omisión de cuentos y cuentistas, que desde otras perspectivas sería imponderable, se debe en este caso a que sólo me interesó fijarme en algunos textos que considero necesarios para trazar los grandes cauces por los que ha corrido el género. En otras palabras, este trabajo constituye un primer paso para elaborar la historia del cuento en Hispanoamérica.

Ahora bien, si no he logrado todavía articular una historia del cuento hispanoamericano se debe, en parte, a que hace falta un trabajo previo: en primer lugar, un desbrozamiento que posibilite contar con un *corpus* más o menos establecido; igualmente se necesita haber precisado, desde la teoría, los elementos de caracterización del género; carecemos de análisis de muchos cuentos concretos que permitan establecer más claramente los rasgos genéricos y la propuesta artística que implican, y, sobre todo, están por revisarse a fondo las relaciones de los textos con la vida en la que nacen. Es decir, hay que restablecer el lugar de las obras concretas en el medio literario en el que se crean, en el medio ideológico y social en el que están inmersas, del que son parte. Se debe recordar que no se puede establecer de inmediato el vínculo de una obra o de una forma literaria con los fenómenos socioeconómicos e ideológicos; es preciso hacer un trabajo más fino. Entonces, preferí eludir esa responsabilidad a incurrir en el hábito de establecer relaciones mecánicas y externas. Estoy consciente de la parcialidad y provisionalidad de este trabajo pero lo asumo como la parte previa y necesaria de una investigación más vasta y ambiciosa.

Lo que aquí sí podrá encontrar el lector es un examen de algunos de los elementos de poética del género desde la perspectiva histórica; un ensayo de reconocimiento de algunos de los principales procesos de conformación del mismo; una primera revisión de algunos de los cauces estéticos principales por donde ha transitado el cuento, cauces que representan proyectos estéticos, formas diversas de composición artística y un primer acercamiento al problema de las relaciones del cuento con otras formas discursivas.

Mi interés por querer dejar asentadas las bases de la poética histórica del cuento se debe, en gran medida, a que los estudios históricos y críticos no han logrado aún establecer el lugar que corresponde al cuento en el espectro de la literatura hispanoamericana y desconocemos casi por completo el proceso de desarrollo y transformación del género. En una visión absolutamente sintética se pueden esbozar los dos siguientes problemas básicos de los que ha adolecido la crítica y la historiografía literaria, mismos que es necesario reconocer porque, desde mi punto de vista, han trabado el desarrollo de un posible conocimiento más satisfactorio del tema:

a) Existe en Hispanoamérica una considerable cantidad de historias literarias que podría dar cuenta del fenómeno cuento; sin embargo, la mayoría de ellas tejen su perspectiva a partir de la novela, a la que explícita o implícitamente consideran el género por excelencia, el género rector del proceso de evolución literaria, alrededor del cual, en calidad de satélites, se mueven los otros: el cuento, la poesía, la crónica o el teatro¹. También puede afirmarse que la mayoría de las historias literarias piensa su objeto de estudio organizado en campos perfectamente delimitados e incluso opuestos, en términos de prosa —novela y cuento—, frente a lírica y dramática y se ignora la relación estrecha entre estos grandes géneros.

Otras historias literarias, no obstante ostentar el adjetivo de hispanoamericanas, seccionan su estudio a partir de los países que integran el continente —por supuesto, siempre con grandes lagunas— y ya no se sabe más por qué

¹ Son ilustrativas de esta perspectiva, por mencionar algunas, las siguientes obras: Cedonmil Goic, *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana*, 3 ts., Crítica, Barcelona, 1988-1991; Jean Franco, *Historia de la literatura hispanoamericana a partir de la Independencia*, trad. Carlos Pujol, Ariel, Barcelona, 8ª ed., 1990; Luis Íñigo Madrigal (coord.), *Historia de la literatura hispanoamericana*, 3 ts., Cátedra, Madrid, 1987. Vale la pena mencionar, como una excepción a la perspectiva dominante, el estudio de Pedro Henríquez Ureña, elaborado desde la evolución del género lírico, a partir del cual se establecen relaciones con el ensayo, la pintura, la música, la arquitectura, la novela: *Las corrientes literarias en la América Hispánica*, trad. Joaquín Díez-Canedo, Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

puede hablarse de una literatura hispanoamericana, pues no intenta establecerse ningún diálogo, ningún vaso comunicante verdaderamente efectivo entre las obras creadas en esos países².

b) Uno de los grandes problemas en las historias literarias —que no sólo atañe al cuento, sino a todos los géneros literarios—, está en los criterios utilizados para marcar las etapas de la evolución literaria: o se parte del establecimiento de períodos generacionales —es decir, criterios puramente cronológico-biográficos—, o se clasifica a partir de rasgos temáticos; en ambos casos, para organizar el caos, se recurre a los cartabones de los movimientos literarios europeos: romanticismo, realismo, naturalismo, etc. La concepción historiográfica que subyace en estos trabajos es que la historia literaria es lineal, que discurre en un proceso ininterrumpido de evolución cuantitativa y cualitativa. De esta manera, se pierde la real coexistencia de distintas estéticas en pugna, la discontinua y sinuosa sucesión de proyectos artísticos que, más que revelarse en la polémica entre escuelas y corrientes, se concreta en la transformación de los géneros literarios.

Por lo que respecta a los estudios particulares del cuento, en principio, puede observarse la sorprendente carencia de esfuerzos historiográficos, con la excepción del trabajo emprendido por Luis Leal quien, a pesar de su declarada intención de estudiar el cuento “sin tratar de relacionarlo a otros géneros”³, reconstruye el proceso ciñéndose a las categorías historiográficas tradicionales de la literatura. Sin duda nos ha legado un importante inventario de autores, obras, fechas y apuntes críticos, de ahí que este libro se constituya en constante fuente de referencia para la elaboración de cualquier trabajo sobre el cuento.

Luis Leal expresa que, no obstante las claras muestras de existencia del cuento en las culturas prehispánicas, no puede hablarse propiamente de este género, ni siquiera en la época de la Colonia, pues éste, en todo caso, era de carácter oral, popular, no “artístico”⁴. Esta aseveración generalmente la comparten críticos e historiadores y, si bien, me parece que de la cuentística prehispánica no hay nexos nítidos ni continuidad explícita con el desarrollo literario posterior⁵, creo que sería necesario explorar con más detenimiento

² Véase, particularmente, Enrique Anderson Imbert, *Historia de la literatura hispanoamericana*, 2 ts., Fondo de Cultura Económica, México, 1977 y 1987.

³ Luis Leal, *Historia del cuento hispanoamericano*, Andrea, México, 1971, p. 5. En adelante lo citaré como *Cuento hispanoamericano* y la página correspondiente.

⁴ *Ibid.*, p. 13.

⁵ Con esta afirmación no pretendo negar la influencia que sobre las concepciones literarias pudieron ejercer los intentos de recuperar historias, mitos y leyendas prehispánicos; pero esto, evidentemente, es un problema totalmente distinto del que me ocupa aquí.